 Serie: Cantos del Verano- Adoración a través de los Salmos

23 de agosto del 2015 – Jimmy Reyes

1

**El Corazón de la Adoración**

Esta semana escuche de un pastor que no tuvo tiempo para prepararse para un funeral que por emergencia sucedió rápido. Fue a su computadora y encontró el sermón que había usado en la ultima ocasión. Decidió usar el mismo sermón y remplazar el nombre del difunto. Entonces usó la tecnología e hizo un “search and replace”. La computadora puso el nombre de la persona que acababa de fallecer Ana y remplazó el nombre de la mujer del funeral previo María. Todo estuvo bien hasta que llego al Credo de los Apóstoles y ahí confesó el pastor que Jesús nació de la Virgen Ana.

Fue un desafortunado error pero entendible. Si somos honestos nosotros también podemos cometer el mismo error. Nuestra adoración a Dios puede convertirse en rutinaria. Tan rutinaria que podemos olvidar a quien realmente estamos adorando. Podemos substituir la grandeza de Dios con un dios de conveniencia y confort. Podemos trivializar todo el proceso de adoración.

Nuestro cultura ha intentado reducir a Dios en una deidad manejable, Dios se ha convertido como un apéndice a la vida (simplemente algo que se agrega). La gente puede hablar más de religión que de conocer a Jesús. ¿No se han dado cuenta que es lo primero que la gente quiere saber cuando uno les habla de Dios? De ¿qué religión eres? La gente no quiere ser reconocido como fanáticos de una religión, sino quieren tener un poco de religión en sus vidas. Entiendo lo que quieren dar a entender, el fanatismo a la religión produce fanáticos que son capaces de matar a la gente, pero el tener un poquito de religión es peligroso y hace que la gente viva vidas hipócritas. Ahí es cuando la gente usa la religión para servir su propia agenda. La gente lo ha hecho por años al usar la religión en la política, o para hacer dinero, para hacer crecer su ego o para tener comodidad interna.

El problema no es mucha o poca religión, sino se trata de la manera que nos relacionamos a Dios. Cuando vemos la naturaleza de nuestra adoración podemos darnos cuenta que lo podemos hacer para servir nuestras propias vidas y esto nos mantiene en el centro.

Como estamos en la serie titulada Cantos del Verano veamos un Salmo que nos puede ayudar a re-centrar nuestras vidas de nuevo en Dios.

Leámoslo junto en voz alta

2-4

Salmos 95:1-9 (NVI)   
Vengan, cantemos con júbilo al Señor; aclamemos a la roca de nuestra salvación. 2 Lleguemos ante él con acción de gracias, aclamémoslo con cánticos. 3 Porque el Señor es el gran Dios, el gran Rey sobre todos los dioses. 4 En sus manos están los abismos de la tierra; suyas son las cumbres de los montes. 5 Suyo es el mar, porque él lo hizo; con sus manos formó la tierra firme. 6 Vengan, postrémonos reverentes, doblemos la rodilla ante el Señor nuestro Hacedor. 7 Porque él es nuestro Dios y nosotros somos el pueblo de su prado; ¡somos un rebaño bajo su cuidado! Si ustedes oyen hoy su voz, 8 no endurezcan el corazón, como en Meribá, como aquel día en Masá, en el desierto, 9 cuando sus antepasados me tentaron

El Salmista inicia diciendo…

5

Salmos 95:1-2 (NVI)   
Vengan, cantemos con júbilo al Señor; aclamemos a la roca de nuestra salvación. 2 Lleguemos ante él con acción de gracias, aclamémoslo con cánticos.

Vemos que hay algo hermoso… Hay una fuente de gozo y una firmeza (como una roca)… hay algo porque cantar.

Hay bondad, gozo, justicia, belleza, y amor… Estas son las cosas que anhelamos y la fuente de todas estas cosas es Dios. Por lo tanto nos podemos acercar con nuestras mentes, corazones y voluntades. En la presencia de Dios podemos experimentar su bondad y responder a ella.

Como vimos la semana pasada adoramos lo que más valoramos. El enfoque de lo que más valoramos determinara como vivimos.

Por lo tanto vemos a través de la Biblia que somos llamados a valorar y a proclamar a Dios como la fuente de todo.

6

Salmos 29:2 (NVI)

Tributen al Señor la gloria que merece su nombre; póstrense ante el Señor en su santuario majestuoso.

El Salmo 95 también nos dice que hagamos lo mismo en los versículo 3-5.

7

Salmos 95:3-5 (NVI)   
Porque el Señor es el gran Dios, el gran Rey sobre todos los dioses. 4 En sus manos están los abismos de la tierra; suyas son las cumbres de los montes. 5 Suyo es el mar, porque él lo hizo; con sus manos formó la tierra firme.

Dios es supremo sobre todas la fuerzas que afectan nuestras vidas. El es el gran Rey sobre todos los dioses. Por supuesto no esta diciendo que hay otros dioses, pero nosotros como hombres y mujeres sí podemos tener otros dioses o ídolos.

Aun los que no creen en la existencia de Dios tienen dioses que adoran (a los cuales son leales). La verdad es que no hay ningún hombre o mujer que no tenga algún dios. Lo que el Salmista esta diciendo es que no importa cual es tu idea sobre algún dios, el verdadero Dios esta sobre todos los dioses.

4 En sus manos están los abismos de la tierra; suyas son las cumbres de los montes. 5 Suyo es el mar, porque él lo hizo; con sus manos formó la tierra firme.

Aquí vemos una promesa de aventura, entusiasmo, y misterio. En Dios encontramos todo lo que le da sabor a la vida. Debemos de adorar y darle gloria a Dios por todas las bellas cosas que ha creado.

El venir ante Dios es venir ante la magnitud del Creador de todo lo que refleja hermosura y sorpresa… asombro e inspiración… poder y peligro.

¿Sera que hemos perdido el sentido de la magnitud de Dios en estos días?

¿Hemos reducido la gloria de Dios en algo que podemos manejar en una deidad?

Como declara…

8

Hebreos 12:28-29 (NVI)   
Así que nosotros, que estamos recibiendo un reino inconmovible, seamos agradecidos. Inspirados por esta gratitud, adoremos a Dios como a él le agrada, con temor reverente, 29 porque nuestro «Dios es fuego consumidor».

Miren aquí, Dios es fuego consumidor. El es el Dios que nos da calor y seguridad pero también tiene el poder para ser fuego consumidor. Me atrevo a decir que nadie aquí se levantó hoy y dijo en la tarde voy a ir ante el fuego consumidor.

En años recientes se ha descubierto que no solo el universo es más grande de lo que nos imaginábamos sino que la energía involucrada en hacer todo trabajar es tan grande que no se puede medir. Imagínate la fuente de toda esa energía…

Entonces toma un tiempo para reflexionar sobre esta pregunta…

9

**1. ¿Sera que mi corazón viene con un sentido de *maravilla* y *magnitud* ante la realidad de Dios?**

David viene con el entusiasmo y la energía digna de la magnitud de Dios… y continua con otro llamado al corazón de la adoración…

10

Salmos 95:6-7 (NVI)   
Vengan, postrémonos reverentes, doblemos la rodilla ante el Señor nuestro Hacedor. 7 Porque él es nuestro Dios y nosotros somos el pueblo de su prado; ¡somos un rebaño bajo su cuidado!

El postrarse y doblar rodillas claramente son actos de humildad. Son símbolos de humildad y sumisión, pero también es un acto de confianza. Al venir ante Dios estamos acercándonos ante la persona que mantiene todo en sus manos. Es importante entonces que nos acerquemos en confianza.

Al venir ante él, nos damos cuenta que tan grande es Dios y que tan pequeños somos nosotros. Al adorar podemos abrazar la realidad que somos seres finitos y podemos confiar en el Dios infinito.

La adoración nos ayuda a abrir nuestros ojos ante la realidad que nosotros no somos el centro. Esto es muy bien capturado en uno de los Salmos más cortos de la Biblia.

11

Salmos 131 (NVI)

Señor, mi corazón no es orgulloso, ni son altivos mis ojos; no busco grandezas desmedidas, ni proezas que excedan a mis fuerzas. 2 Todo lo contrario: he calmado y aquietado mis ansias. Soy como un niño recién amamantado en el regazo de su madre. ¡Mi alma es como un niño recién amamantado! 3 Israel, pon tu esperanza en el desde ahora y para siempre.

Aquí encontramos a David abrazando la realidad que es un ser finito. Comparte que su disposición interna no esta llena de orgullo, ni busca su propia gloria. Parece ser que David no esta preocupado de nada y podemos creer que el llamado es a no hacer nada. Pero es todo lo contrario, cuando David escribió este Salmo ya era rey. Y como rey gobernaba a Israel. Pero él estaba reconociendo la realidad al compararse con Dios. Ante Dios, él sabia cual era su postura. Esto es lo que estaba diciendo al decir no busco grandezas desmedidas, ni proezas que excedan a mis fuerzas. Aun siendo rey, él sabia que Dios es el Creador y que todo esta bajo su control, aun cuando él no lo entendía todo.

Al rendirnos a Dios y confiar en él podemos entonces vivir calmados y podemos aquietar nuestras ansias. Esto es lo que David hacia…

Entonces la segunda pregunta en la cual podemos reflexionar es…

**2. ¿Sera que mi corazón se *rinde* y *confía* ante la realidad del cuidado y control de Dios?**

12

Hay gran libertad cuando podemos abrazar la realidad que no somos Dios. Nuestra alma puede descansar y nuestra carga se hace ligera.

Finalmente continua…

13

Salmos 95:7b-9 (NVI)   
Si ustedes oyen hoy su voz, 8 no endurezcan el corazón, como en Meribá, como aquel día en Masá, en el desierto, 9 cuando sus antepasados me tentaron

El ultimo punto al ver el corazón de la adoración es confrontar nuestra disposición interna y ver si nuestro corazón esta endurecido.

¿Cómo se puede endurecer nuestro corazón? A menudo la raíz de un corazón endurecido son desilusiones sin resolver y estos se convierten en una desobediencia indiferente. Todo empieza con una queja que toma raíz en nuestro corazón en vez de llevarla ante Dios. Luego nos justificamos y finalmente remplazamos a Dios del centro de nuestras vidas y nos convertimos en el centro.

Nota el significado de ser rápidos en responder… El Salmo dice: “Si ustedes oyen hoy su voz, no endurezcan el corazón”

La madurez es reflejada en el tiempo que toma en reconocer lo que Dios quiere y responder. Cuando maduramos el tiempo se hace más corto y más corto (ejemplo).

Entonces reflexionemos sobre esta ultima pregunta…

14

**3. ¿Sera que mi corazón responde con *humildad* y *obediencia* ante la voz de Dios?**

15

Oremos…